**EL RESPETO POR LA VIDA EN LA CULTURA DIGITAL**

Rev. Prof. Dr. Mariusz Kucinski

1. **Cómo definir la cultura digital.**

La vida cotidiana de cada uno de nosotros ve la presencia cada vez más invasiva de informaciones, contenidos y servicios distribuidos a través de la red de Internet y recibidos en todo momento de nuestra jornada: en la casa, en la oficina, en movilidad. El incesante desarrollo de los Medios Sociales –Facebook y Twitter, ante todo- nos consciente de extender nuestras relaciones más allá de los confines del territorio en los que somos físicamente presentes, de producir y compartir contenidos en línea, de descargar aplicaciones para nuestros Smartphone. Podemos usar el Internet como una inmensa nube de datos que contiene nuestros enlaces y nos permite trabajar a pesar del lugar en el que estamos o del instrumento que empleamos para conectarnos online. Más aún, las posibilidades de colaboración ofrecidas de la capacidad de Networking de la red favorecen la creación de grupos de trabajo, estimulan la creatividad y la innovación, generan nuevos modelos de negocios y de participación social en la vida pública, impulsan la creación de *startup* que proponen nuevos servicios y productos incentivando a su vez la riqueza de la Red.

Nuestro rico y frágil planeta hospeda siete mil millones de personas, dos mil millones de estas están unidas a Internet; el 90 por ciento de la población mundial tiene ya la posibilidad de acceso a las redes móviles. Los países en los que Internet crece más velozmente son aquellos del *segundo mundo* donde las jóvenes generaciones constituyen la parte más grande de la población local. Y más de quinientos mil millones de personas tienen una cuenta en Facebook.

Es evidente, entonces, que la Internet amplía inevitablemente las oportunidades y los horizontes de la comunicación humana, contribuyendo a la redefinición de parte de la geografía de nuestro planeta, la Red no es sólo el resultado de una larga serie de descubrimientos científicos e invenciones tecnológicas: es el eje portador de la *Network Society* en la que vivimos, y permea con sus particularidades el desarrollo cultural de la Sociedad.

¿Qué cosa es la cultura digital? Cuáles son sus valores fundantes? ¿En qué modo la Red influye en el desarrollo de nuestra sociedad y cuáles son sus características cruciales?

A la complejidad de esta aproximación no se quiere responder en los pocos minutos de esta intervención, sino dar una prueba de indicaciones para caracterizar que cosa es la cultura digital.

Definir qué cosa es *la cultura digital* no es, en efecto, simple. Tener la habilidad para utilizar las nuevas tecnologías para escribir renglones de un código, hacer una búsqueda en Wikipedia o poner un nuevo álbum fotográfico en nuestro perfil de Facebook no es suficiente para definir a una persona como *adicto digital.*

Se trata de una operación compleja porque debe tomar en consideración una misma aproximación que comprenda no sólo las acciones de nuestra cotidianidad sino también las características y el funcionamiento del ambiente en el cual el ser humano obra y se realiza. Y no me refiero solamente al ambiente tecnológico, sino más bien, ale entero ecosistema en el que vivimos.

Para hablar de Cultura digital, es necesario, antes que nada definir qué cosa es la cultura para después ver en qué modo este concepto puede aplicarse a las tecnologías digitales y en consecuencia, al uso que de ellas hace el hombre.

En el significado que se refiere a la formación de la singular persona humana, la palabra cultura corresponde aún hoy a aquello que los griegos llamaban *paideia* y que los latinos en el tiempo de Cicerón y de Varrone indicaban con la palabra *humanitas*; esto es la educación debida a aquellas *buenas artes* que son propias del hombre y lo distinguen de todos los otros animales como por ejemplo la poesía, la elocuencia, la filosofía.

El concepto clásico de cultura se basa en dos características constitutivas:

* La estrecha conexión con la Filosofía: el hombre no puede realizarse como tal sino a través del conocimiento de sí mismo y de todos los dominios que lo interesan.
* La estrecha conexión con la polis, esto es, con la comunidad en la que vive.

Retengo que estas dos reflexiones sean válidas aun hoy: ninguno de nosotros puede realizarse verdaderamente sin conocer la peculiaridad del contexto social en el que vivimos diariamente y esto vale también para los usuarios de Internet.

Entonces, ¿Qué cosa es la Cultura? ¿Cómo puede ser definida de modo que sea funcional a nuestra reflexión?

Intentemos avanzar una definición*: La cultura es todo aquello que eleva al hombre de su estado natural y constituye la medida del grado de civilización de un pueblo.* Y la *civilizació*n es el conjunto del patrimonio cognitivo de una sociedad humana en un determinado momento histórico.

Veamos ahora de qué modo la tecnología, y en particular, aquella digital, es parte integrante de la cultura del hombre y contribuye, en consecuencia, a su desarrollo.

El término tecnología es una palabra compuesta que deriva de la palabra griega ***tecno-logía***, que es literalmente “discurso (o razonamiento) sobre el arte” donde, como arte, se entendía hasta el siglo diez y ocho el saber hacer, esto es, lo que hoy indicamos con el término *técnica*.

A través de los siglos el hombre ha refinado el uso de las técnicas a través de la práctica cuotidiana y el recurso a la experimentación: toda invención se ha configurado así como una obra del ingenio útil para establecer un punto de referencia –y un posterior punto de partida- para todas las generaciones que sigan. El desarrollo de la tecnología, en consecuencia, es el resultado de un proceso de evolución cultural que prosigue hoy en nuestros días. *Es, en efecto, todavía hoy, cuando los desarrolladores de aplicaciones web escriben renglones de código experimentando su aplicación on-line.*

La técnica consiste, entonces, en el uso del conocimiento para establecer los procedimientos destinados a conseguir un cierto resultado en una forma reproducible.

Los sistemas tecnológicos son, entonces, una producción social la cual es modelada a su vez por la cultura. La tecnología ha influenciado siempre en modo dominante el desarrollo de las sociedades humanas y a su vez la estructura social ha influido constantemente e el desarrollo de la técnica.

1. **Tecnología Digital.**

La sociedad industrial en el siglo pasado ha puesto las bases al desarrollo de las redes de telecomunicación al nacimiento de los circuitos integrados y de los microprocesadores, al desarrollo de los protocolos de comunicación digital y en fin, a la llegada de Internet (como infraestructura de comunicaciones) y de la Web (como red de contenidos digitales ligados entre sí a través de coligamientos hiper-textuales)

Ha emergido así la *Network Society* como forma dominante de organización socio-económica de nuestra época.

¿Por qué hoy vivimos en la *Network Society* ? ¿Cuáles son sus características peculiares?

En primer lugar, desde el punto de vista económico, la nueva economía se basa sobre *Network*. Los mercados financieros globales, puestos a la base de las estructuras, de las valoraciones y de las especulaciones, son construidos sobre *Network* informativos seguidos de elaboraciones informáticas. También la economía de las relaciones entre las haciendas está construida en torno a los *Network* cooperativos de producción y manejo: las economías trabajan al interno de múltiples mercados- *Network* ligados entre sí. Las economías más grandes son descentralizadas en *Network* internos mientras los PMI, como a menudo los singulares profesionales, forman *Network* cooperativos manteniendo así su flexibilidad y al mismo tiempo compartiendo recursos y costos. Esta forma de organización determina también el hecho de que el territorio, las unidades económicas y las personas que no se adaptan rápidamente a las características líquidas de esta economía y que no presentan un potencial interés por los otros componentes del *Network* tienden a ser tiradas fuera, al mismo modo en cuyos territorios, unidad económica y personas consideradas como recursos interesantes y/ o útiles del *Network* tienden a ser incluidas a su interior.

En segundo lugar, del punto de vista *puramente comunicativo*, el reciente desarrollo de los medios sociales favorece la difusión y reproducción en tiempo real de las comunicaciones y de la creatividad humana. Los contenidos on line difundidos por los usuarios son ligados a través de hipertextos y plataformas que favorecen e incentivan la producción, la difusión, el buen término y la modificación de parte de los otros usuarios del *Network*, generando la producción continua de una larga cola de *used generated contents,* cada uno de los cuales dispone de una audiencia teóricamente ampliable hasta los seis grados de separación. La flexibilidad de este sistema mediático facilita la absorción de las expresiones más dispares y la personalización en la distribución de los mensajes.

Se viene así a constituir una virtualidad real compuesta de contenidos generados y ofrecidos online tienen que ver cada vez más con nuestra vida cotidiana influenciándola cada vez más en forma tangible y real.

Obviamente no todo el planeta está sujeto al nuevo paradigma de la *Network Society*, en cuanto las infraestructuras de telecomunicación digital no se han extendido todavía a todo el globo. Existen aún regiones de nuestro planeta en las que hay un fuerte problema de *división:* esto consiste en la imposibilidad de acceso a internet para la obtención y la producción de informaciones y contenidos digitales.

1. **El internet y sus culturas.**

Hoy vivimos en la sociedad de la información, e internet es la estructura portante. Entender en qué modo se desarrolla la *Network Society* nos consciente de comprender los valores de base que alimentan el paradigma de la cultura digital

La *Network Society* se ha desarrollado a partir del último cuarto del siglo, del mil novecientos, al mismo tiempo de la evolución tecnológica de las redes de telecomunicación.

Tal evolución se ha hecho posible gracias al empeño y al entusiasmo de grupos de personas que han desarrollado las características básicas de Internet, concebido desde sus orígenes como un instrumento que sirva para facilitar la colaboración, la interacción y el intercambio de informaciones entre individuos empeñados en el desarrollo de proyectos académicos y de investigación.

Quiero de inmediato evidenciar como la *colaboración*, la *interacción* y el *intercambio* sean ahora los tres factores claves del desarrollo de Internet y en particular constituyen el motivo que prevalece en la utilización de las plataformas Web 2.0 que están favoreciendo indiscutiblemente la alfabetización digital de personas que, hasta no hace mucho tiempo, no sentían la necesidad de estar *on-line.*

La cultura de internet se ha generado antes que nada como el resultado de la combinación de las peculiaridades culturales de sus creadores que han vivido en primera persona el período de tiempo mencionado un poco antes. Todos los desarrollos tecnológicos que a partir de los años sesenta han originado el nacimiento de Internet han encontrado el propio terreno de cultura al interno de entes gubernamentales, grandes universidades y centros de investigación. Internet no ha nacido del mundo de la empresa: se trataba al inicio de una tecnología muy corajuda, de un proyecto muy costoso y de una iniciativa muy arriesgada para ser hecha propia de organizaciones orientadas a la ganancia. Y que sólo a partir de 1994 que, en la práctica empezaron a nacer los primeros proyectos comerciales ligados a la Web.

Cuanto he descrito hasta ahora nos ayuda a entender cómo la tecnología es una dimensión fundamental del cambio social. Las sociedades evolucionan y se desarrollan a través de una compleja interacción de factores culturales, económicos, políticos y tecnológicos. Y, es cierto, que la producción social es modelada por la cultura, la cultura de los productores de Internet plasma el medio.

Internet así, *representa una nueva forma de libertad de expresión y es instrumento de organización, acción colectiva y construcción de significado.*

*Lo emprendedor:* el desarrollo de internet de la restringida cerca de lo tecnológico y de las experiencias de la vida comunitaria a la sociedad en general ha sido promovida por los emprendedores de las grandes economías solamente en los años noventa. Internet, por las características asignadas hace poco, favorece de las ideas, estas todavía, para poder ser transformadas en productos o servicios realmente comercializables, necesitan obviamente de capitales de inversión.

El Hacker: la ética hacker ha desarrollado y desarrolla todavía un papel determinante en el desarrollo de la cultura digital.

1. **La relación tecnología- cultura.**

Hemos hasta ahora cuanto de hermoso puede haber en el desarrollo de la tecnología y, en particular, en el desarrollo de Internet. Todavía nos faltan las críticas a este modelo, estas pueden ser reconducidas a dos vertientes principales:

* De una parte los peligros derivados de un uso distorsionado o malvado de la red por parte de sus mismos usuarios. Se trata de críticas que quieren poner en guardia a los usuarios frente a peligros más graves. Esos ven internet como el instrumento ideal para llevar a cabo una serie de crímenes, como por ejemplo: ataques informáticos, phishing, robos de identidad online y de dinero, actos de violación de la privacidad, delitos de pedofilia, de instigación al odio racial y de terrorismo.
* Por otra parte los peligros ligados al comprometer principios fundantes del Web debido a las actividades desarrolladas de agencias e instituciones públicas que pueden poner en peligro la *net-neutrality* y el derecho de acceso a Internet: un peligro denunciado por el mismo Tim Berners-Lee –el padre del Word Wide Web- en el año 2011. *Buscando comprometer la integridad están algunos de los habitantes del web que “han comenzado a comprometer algunos principios”. “el Social Network de amplia portada han empezado a compartir las informaciones ofrecidas por los usuarios con el resto de la Web. Los proveedores de Internet Wirless están probando como hacer lento el tráfico hacia sitios con los cuales no hay tienen estrechos acuerdos. Los gobiernos sean totalitaristas o democráticos están monitoreando los hábitos de los usuarios online, infringiendo importantes derechos humanos”*

Esta reflexión nos ofrece le punto de partida para hacer algunas importantes observaciones.

Antes que nada, la historia nos ha enseñado hasta ahora que el desarrollo de las nuevas tecnologías es inevitable y no puede ser detenido por el hombre. Peor el carácter de cada una de aquellas depende de nosotros, porque los sistemas tecnológicos son una producción social. La respuesta más adecuada a una tecnología despreciable no es detener o dejar de producir aquella tecnología, sino desarrollar una mejor, que corresponda en modo más adecuado a las necesidades de las personas que la han creado o que la requieran, que no lesione los derechos universales de cada uno de los seres vivientes y contribuya a mantener intacto el ecosistema en el que vivimos.

De este punto de vista Kevin Kelly libro aquello que quiere la tecnología, analizando ampliamente las características de los sistemas tecnológicos evidencia como el termino *Cultura* no alcanza por si solo a trasmitir el fundamental impulso arrollador que alimenta la *tecnología*; el afirma que aunque el termino tecnología, de por si es reductivo porque puede referirse a específicos métodos o mecanismos como en el caso de biotecnologías, tecnología digital. Por este motivo el acuña el término *technium:* Este describe un concepto más allá del Hardware y las máquinas e incluye la cultura, el arte, las instituciones sociales y las creaciones intelectuales de toda especie. Comprende las entidades intangibles como el software, las leyes y los conceptos filosóficos. Y, una cosa ahora más importante, comprende los impulsos generadores de nuestras invenciones que estimulan posteriores producciones de instrumentos, posteriores invenciones tecnológicas, posteriores conexiones en permanente crecimiento.

El afirma que cualquier desarrollo tecnológico –comprendido internet- debe basarse sobre el principio de la *convivencia* de cara al mantenimiento de características compatibles con el desarrollo de la vida.

Cualquiera tecnología debe ser para convivir*.* Se ocurre tener presente que la convivencia no reside tanto en naturaleza de una particular tecnología cuanto en la función que le es asignada por el hombre. La manifestación con-vivial de una tecnología está basada sobre seis principios fundamentales:

1. **Cooperación**: promete colaboración entre individuos e instituciones
2. **Trasparencia**: sus orígenes y su propiedad son claras, el funcionamiento es comprensible a los no expertos, no existen ventajas asimétricas de conocimiento para ninguno de sus usuarios.
3. **Descentralización**: la propiedad y la producción y el control se distribuyen. Y su uso no es monopolizado por una élite profesional
4. **Flexibilidad**: para los usuarios es fácil es fácil modificar, mejorar, adaptar o inspeccionar el núcleo interno. Cada uno de los individuos pueden libremente escoger si usarla o no.
5. **Redundancia**: la tecnología en objeto no es la única solución ni un monopolio, sino una de las tantas opciones disponibles.
6. **Eficiencia**: esta minimiza el impacto sobre los ecosistemas, tiene una alta eficiencia en términos de energía y de materiales, es fácil de reciclar.

La enumeración de estos seis puntos fundantes de la tecnología con-vivencial tiene su origen en la identificación de características comunes entre los organismos vivientes y ecosistemas que los alojan: ellos son, en efecto, caracterizados por un alto grado de colaboración, transparencia en las funciones descentralización, flexibilidad y adaptabilidad redundancia de los roles y eficiencia natural; todos trazos que hacen de la biología algo útil entre nosotros, y son razones por las cuales la vida puede sostener infinitamente su propia evolución. Mas nosotros educamos la tecnología para que sea más similar a la vida, llega a ser más con-vivencial para nosotros y el *technium* será más sostenible a largo término.

Y si es verdadero que algunas tecnologías tienen una mayor inclinación hacia determinadas características más que otras y también que cualquier tecnología puede ser direccionada hacia una mayor transparencia, colaboración, flexibilidad y apertura.

Es el mismo Tim Berners-Lee quien nos da las dos indicaciones fundamentales para afrontar los peligros de Internet, ellas son *universalidad* y *standard abiertos.*

* Universalidad: todos deben poder acceder a Internet independientemente del nivel cultural, de la condición socio-económica, de la posición geográfica, del estado psico-físico y de todo elemento que pueda representar un obstáculo para el que quiera estar online.
* Standard abierto: para tener universalidad, explica Berners-Lee, hay necesidad de estándares abiertos gracias a los cuales cualquier persona con los debidos conocimientos puede colaborar utilizando los instrumentos disponibles gratuitamente sobre la Web.

Se trata de dos indicaciones absolutamente en línea con las características fundadoras de internet, y que corresponden también a aquella exigencia de convivencia que pueda garantizar su supervivencia en el tiempo. La evolución de la Red es inevitable, pero las peculiaridades de esta evolución dependen de nosotros, y en particular del desarrollo de una adecuada cultura digital que pueda afirmarse entre sus usuarios a cualquier nivel en que ellas operen.

1. **Ética**

Cuanto se ha dicho hasta ahora nos ayuda a intuir que la actividad de investigación científica y tecnológica, el uso de los Datos Abiertos así como el desarrollo de nuevos productos, servicios y modelos de negocios pueda contribuir al desarrollo cultural de nuestra sociedad y más en general al progreso humano. Es obvio todavía que detrás de toda innovación se esconde el peligro de un uso contrastante con el principio de convivencia ya explicado.

Para que la innovación tecnológica o emprendedora genere un progreso real (en grado, por tanto, de generar beneficios distribuidos y compartibles para la colectividad) es necesario que tal proceso siga necesariamente inspirado por los principios de la *ética.*

También en este caso la historia de cómo ha nacido y se ha desarrollado internet puede inspirar principios y valores exportables a todo sector de la actividad humana.

La Sociedad Internet, que sostiene la difusión de la Red y la enseñanza de las competencias del Network a todos aquellos que han estado cortados fuera del desarrollo, de las empresas y de los gobiernos, nos enseña cómo no debe existir ninguna discriminación en el uso de Internet sobre la base de raza, color, género sexual lenguaje, religión, opiniones políticas o de otro tipo, orígenes nacionales o sociales, propiedades, censo u otras condiciones sociales. Es evidente como este principio sea correspondiente con los principios básicos de la cultura hacker. Esto considerado en una óptica ahora más amplia, afirma los mismos principios contenidos en la declaración universal de los derechos humanos.

Todo esto nos hace evidente que las formas de exclusión social, política, o económica, generan efectos contrastantes con el desarrollo con-vivencial de la sociedad. De aquí emerge la necesidad de derribar todas las barreras que se interponen al desarrollo de la actividad humana generada en todas su esferas, y de promover iniciativas basadas en la ética de la apertura y de la participación inspiradas en aquellos mismos principios que han asegurado hasta ahora el desarrollo de internet como estructura portante de la *Network Society.*

*La ética llega a ser parte integral de la cultura digital de una sociedad en el momento en el que sus principios inspiran, no solo online, el comportamiento responsable de cada individuo que hace parte de ella*. Ella se realiza en múltiples formas desde los *códigos éticos* de entes y organizaciones públicas y privadas, hasta los *programas de responsabilidad social* promovidos por las agencias, hasta las *netiquette* compartidas al interno de la comunidad online.

1. **Una respuesta de la Iglesia.**

Todo esto nos pone delante a una pregunta: ¿cómo vivir cristianamente en el mundo virtual de las tecnologías digitales? Ya el papa Benedicto nos ha dado tres directivas precisas: en el respeto de la persona humana, en el diálogo y en la amistad.

¿Dónde está Dios en el mundo de Internet? El catecismo internet, si ya existiera, nos respondería: “Dios está en el cielo, en la tierra, en todo lugar”. El año (2012), el Papa en el mensaje para la Jornada mundial de las Comunicaciones Sociales ha sugerido a los cristianos cómo vivir como discípulos del Señor en el mundo digital. Que es un mundo virtual, pero en sustancia es solo un apéndice del complejo mundo real: podemos decir, el último desarrollo, en la historia de la evolución humana, un desarrollo pleno de fascinación y de porvenir.

Benedicto XVI ha abierto su mensaje con el elogio incondicional d las nuevas tecnologías digitales, ellas “están determinando cambios fundamentales en los modelos d comunicación humana… La accesibilidad de celulares y computadores, unida a la portada global y a la capilaridad de Internet, ha creado una multiplicidad de vías a través de las cuales es posible enviar, en modo instantáneo, palabras e imágenes a los más lejanos y aislados ángulos del mundo…” y así sucede que “los jóvenes usan los nuevos medios para comunicarse con sus amigos, para encontrar nuevos, para crear comunidades y redes, para buscar informaciones y noticias, para compartir las propias ideas y opiniones… las familias pueden estar en contacto no obstante divididas por grandes distancias… los estudiantes y los investigadores tienen un acceso más fácil a los documentos, a las fuentes y a los descubrimientos científicos”. Las nuevas tecnologías, según dice el Papa, son un verdadero regalo para la humanidad. Debemos por ello hacer que las ventajas que ellas ofrecen sean medios al servicio de todos los hombres y de todas las comunidades, sobre todo de quien es necesitado y vulnerable”. Por ello la invitación: deseo animar a todas las personas de buena voluntad activas en el mundo emergente de la comunicación digital para que se empeñen en promover una cultura del diálogo, del respeto, de la amistad”. Son tres objetivos para alcanzar, y el Papa ha dicho cómo.

**Con respecto a la persona**: “aquellos que operan en el sector de los medios de comunicación, no pueden no sentirse empeñados en el respeto de la dignidad y del valor de la persona humana. Si las nuevas tecnologías deben servir al bien de cada uno y de la sociedad, y cuantos los usan debe evitar el compartir palabras e imágenes degradantes para el ser humano, y evitar todo aquello que alimenta el odio y la intolerancia, envilece la belleza y la intimidad de la sexualidad humana, y abusa de los débiles y de los indefensos”. En vez cuánta basura envilecedora se da en ciertos programas de televisión (por ejemplo, se vea Gran Hermano) o en los sitios de erotismo y de pedofilia. La filosofía cristiana ha elaborado un estupendo concepto de persona, lo noble y lo espiritual, digno de Dios. En aquellos sitios y programas la persona se degrada al instinto, a la morbosidad, a la instigación.

**El diálogo:** el Papa recuerda: “la nueva arena digital, el llamado ciberespacio, permite los encuentros y el conocimiento de los valores y las tradiciones de los otros. Semejante encuentros, todavía, para ser fecundos, requieren formas honestas y correctas de expresión junto a una escucha atenta y respetuosa”. Por ello “el diálogo debe radicarse en una búsqueda sincera y recíproca de la verdad. La vida es… búsqueda de la verdad, de la bondad, de la belleza. Propiamente para tal fin hacemos nuestras elecciones, ejercitamos nuestra libertad en la verdad, en el bien, en lo bueno, encontramos felicidad y alegría”.

**La Amistad**: observa el Papa “el concepto de amistad ha gozado de un renovado trato en el vocabulario de las redes sociales digitales surgidas en los últimos años. Tal concepto es una de las más nobles conquistas de la cultura humana. En nuestras amistades y a través de ellas crecemos y nos desarrollamos como seres humanos”. Y ahora? “es preciso estar atentos para no banalizar el concepto y la experiencia de la amistad… sería triste si nuestro deseo de sostener y desarrollar online las amistades se realizase a expensas de la disponibilidad para la familia, para los vecinos y para todos aquellos que se encuentran en la realidad de cada día, en el puesto de trabajo, en las escuela, en el tiempo libre. Cuando el deseo de conexiones virtuales llega a ser obsesivo, la consecuencia es que la persona se aísla, interrumpiendo la real interacción social”. En lo positivo, “La amistad es un gran bien humano, es gratificante ver el surgir de nuevas redes digitales que buscan promover la solidaridad humana, el respeto por la vida y el bien de la creación. Estas redes pueden facilitar formas de cooperación entre los pueblos de diversos contextos geográficos y culturales”.

En conclusión, Benedicto XVI ha dirigido una invitación a los jóvenes: “Carísimos, ¡**sentíos empeñados en introducir en la cultura de este nuevo ambiente comunicativo los valores en los que se apoya vuestra vida**! En los primeros tiempos de la Iglesia, los Apóstoles y sus discípulos han llevado la Buena Noticia de Jesús al mundo grecorromano… A vosotros jóvenes, que casi espontáneamente os encontráis en sintonía con estos nuevos medios de comunicación social os corresponde en particular la tarea de la evangelización de este «continente digital». Sabed haceros cargo con entusiasmo del anuncio del evangelio a vuestros coetáneos”.

El mensaje del Papa Francisco para la jornada mundial de las comunicaciones sociales de 2013 se ha focalizado sobre los *Network* sociales, y su preocupación consiste en invitar a las personas a apreciar el potencial de estas redes para contribuir a la promoción del desarrollo humano y de la solidaridad. El Papa delinea algunas de las posiciones fundamentales y de los empeños que se requieren a aquellos que están activos en las redes sociales, si se quiere que desarrollen este potencial. Por otro lado se dirige a los creyentes empeñados en las redes sociales y les ´pide a ellos que reflexionen cómo su presencia puede contribuir a hacer conocer el mensaje evangélico del amor de Dios por todos los hombres.

El Papa da por descontada la importancia del ambiente digital como una realidad en la vida de muchas personas. No se trata de una suerte de mundo paralelo, o sólo virtual, sino de un ambiente existencial en el que las personas viven y se mueven. Se trata de un “**continente**” en el cual la Iglesia debe estar presente y donde los creyentes si quieren ser auténticos en su presencia, deberán buscar compartir con los otros la fuente más profunda de su alegría y de su esperanza, Jesucristo. El foro creado por las redes sociales nos permite compartir la verdad que el Señor ha trasmitido a la Iglesia, de escuchar a los otros, de conocer sus intereses, y sus preocupaciones, de entender que son y que buscan.

El Papa particulariza algunos de los desafíos que debemos afrontar si queremos que nuestra presencia en las redes sociales resulte eficaz. Debemos mejorar nuestro conocimiento del lenguaje de las redes sociales, un lenguaje que nace de la convergencia de texto, imagen y sonido, un lenguaje que se caracteriza por su brevedad y que busca envolver los corazones y las mentes y también lo intelectual. En este propósito, el Papa nos exhorta a buscar en nuestro patrimonio cristiano que es rico de signos y símbolos y expresiones artísticas. Tenemos necesidad de recordar una verdad fundamental de la comunicación: nuestro testimonio -nuestras acciones y nuestros modelos de comportamiento- es muchas veces más elocuente que nuestras palabras y declaraciones para expresar lo que somos y en quién creemos. En el ámbito digital el Papa sugiere que nuestra voluntad de involucrarnos con paciencia y respeto en las preguntas y en las dudas de aquellos que encontramos en las redes, puede constituir una potente expresión de nuestra atención y de nuestra solicitud en sus luchas. No obstante los desafíos, debemos siempre esperar. Recordemos *la fuerza propia que tiene la palabra de Dios de tocar el corazón antes incluso de nuestros esfuerzos.*

El último mensaje del papa Francisco para la jornada de las Comunicaciones sociales, tiene como título “***comunicación al servicio de una auténtica cultura del encuentro***” el texto afirma algunos puntos centrales del modo como el papa Francisco comprende la capacidad de comunicar de modo auténtico. Poniéndose en continuidad con el mensaje de Benedicto diez y seis, escrito para la misma ocasión, expresa ahora una maduración de las certezas de la Iglesia sobre las cuestiones referidas a la Comunicación en el tiempo de las redes digitales.

Como puntos fundamentales del mensaje podemos evidenciar:

1. **Internet expresa la profecía de un mundo nuevo.**

El Papa Francisco lanza su discurso con una serie de contemplaciones sobre mundo en que vivimos. El mundo está llegando a ser cada vez más pequeño y nosotros estamos más cercanos, unos y otros. Mis amigos de las redes sociales, más allá del hecho de vivir en Brasil o en Italia, en India o Australia, están siempre a la distancia de un solo click. Todos estamos más conectados e interdependientes. Y, sin embargo, esta comunicación global no es suficiente para superar las divisiones. Por el contrario, **el mundo unido de las redes sociales vive la paradoja de estar más dividido. Así,** para el Papa, **la cultura de las comunicaciones no puede convivir con aquella del descarte (o segregacionismo);** estas dos culturas son antitéticas. Las redes, que se unen y conectan, deben retarse a la visión de un mundo diferente de aquel lleno de divisiones, que tenemos por delante. Esto es, de alguna manera, un llamado para que la “gift culture”, la “cultura del don”, sea el centro hacia el cual converjan los cambios, en una red en la cual el compartir de los recursos resulta ser siempre más fácil y espontaneo. La red, entonces, puede contribuir a plasmar una mentalidad de intercambio abierto, en un cierto sentido, entonces, internet expresa la “profecía” de un mundo nuevo, porque puede ofrecer mayores posibilidades de encuentro y de solidaridad. Justo aquí entra en juego la “cercanía”: los medios pueden ayudarnos a advertir el sentido de solidaridad y el deseo por luchar por los derechos humanos, despertándose así nuestra conciencia mutua contra la lógica del “descarte”.

1. **Internet: una red de personas, no de alambres.**

La red no es un mero ensamblaje de materiales eléctricos y electrónicos: “la red digital puede ser un lugar rico de humanidad, no una red de alambres, sino de personas”, escribe el Papa. En efecto, internet no es como una red de acueducto o de gas. Es claro, que nuestra vida es ya una red, aunque sin los Computadores, las Tabletas o los *Smartphones*. Pero estas tecnologías de las comunicaciones pueden potencialmente ayudar a vivir nuestra experiencia de vida como una red; si esto no estuviese en grado capaz de lanzarnos a una mayor acogida reciproca o hacer madurar nuestra humanidad personal o nuestra comprensión mutua, no respondería a su vocación. Porque si las comunicaciones no nos hacen más “prójimos” los unos de los otros, si no nos hace vivir cercanos, entonces no responde a la vocación humana y cristiana. El Papa Francisco escribe claramente: “internet puede ofrecer mayores posibilidades de encuentro y de solidaridad entre todos, y esto es una cosa buena, es un don de Dios”. El Papa pareciera leer en las redes el signo de un don y de una vocación de la humanidad a estar unida, conectada. Revive, gracias a las nuevas tecnologías de la comunicación, “el reto de descubrir y transmitir la mística de vivir juntos, de mezclarse mutuamente, de encontrarse, de abrazarse, de apoyarse, de participar a esta marea un poco caótica que puede transformarse en una verdadera experiencia de fraternidad, en una caravana solidaria, en una santa peregrinación” (*Evangelii Gaudium*, 87).

1. **¿Quién es mi “prójimo” en el ambiente digital? Las “redes de acercamiento”.**

Dado que las redes son redes de persona, todas las preguntas sobre internet, en general, sobre las comunicaciones son portables a la única pregunta evangélica: “¿quién es mi prójimo?” (Lc 10,29). Es necesario comprender bien como el significado mismo de “prójimo” se desarrolla justo a causa de las redes que derrumban las barreras del espacio y del tiempo. ¿Cómo se manifiesta el ser prójimo en el nuevo ambiente creado por las tecnologías digitales? El Papa Francisco, hablando a los comunicadores sociales, había elegido la parábola del buen samaritano, como imagen de referencia del comunicador. El concepto de comunicación del cual él habla, hace referencia no tanto al mensaje ni sobre la técnica si no sobre las personas que comunican. Comunicar, entonces, significa compartir un mensaje al interno de una red de prójimos; significa involucrarse, testimoniar aquello que se comunica, haciéndose cargo de aquel que nos está cercano. Significa tocar a la otra persona, siendo conscientes de la otra persona. Significa, en definitiva, tomar conciencia del sustancial significado de ser personas humanas e hijos de Dios. De otra parte, es verdad que hoy las comunicaciones tienden a la manipulación y al consumismo, agrediendo como los bandidos que redujeron, casi hasta la muerte al hombre socorrido al buen samaritano. Es la sensación que muchas veces sentimos, cuando somos avasallados de ráfagas de imágenes seductoras y desconsoladoras. El buen samaritano hoy pasa no solamente por las calles de la ciudad o de los pueblos, sino por las “calles digitales”.

Las redes, entonces, pueden ser entendidas como una peculiar “periferia existencial”, llena de una humanidad que busca una salvación o una esperanza.

1. **Una Iglesia “accidentada”, pero de puertas abiertas en las redes**.

Nos preguntamos por qué los cristianos, en definitiva la Iglesia misma, deben estar presentes en los ambientes digitales. La respuesta sería simple: porque la Iglesia es llamada a estar donde los hombres están. Y hoy los hombres viven en los ambientes digitales. La comunidad eclesial no puede sustraerse a esta nueva llamada, debido a su vocación misionera fundamental. Lo repito, entre una Iglesia accidentada que sale por las calles y una Iglesia enferma y autorreferenciada, no tengo dudas en preferir la primera. Y las calles son aquellas donde la gente vive, donde se la puede encontrar efectivamente y afectivamente. Estas calles son también las digitales.

Si el Papa habla con frecuencia de una Iglesia de puertas abiertas, en el Mensaje de la Jornada Mundial de las Comunicaciones, afirma claramente que, abrir las puertas de la Iglesia, significa abrirlas también en los ambientes digitales.

1. **Para una comunicación, no “de masas” sino “social”.**

El Papa, proponiendo la imagen del buen samaritano, en realidad propone una imagen de las comunicaciones que expulsan la omnipresencia mediática del mercado. Las comunicaciones no son marketing persuasivo, ni siquiera expresiones del mercado, sino instancias fundamentales del ser humano que se reconoce a sí mismo en el momento en que se acerca a los otros. Estas cosas, para el Papa, tienden a coincidir con aquello de “proximidad”, “de ser prójimos”. Por esto, en su ámbito, es necesario “saber discernir y desenmascarar la presencia de intereses políticos y económicos”. Como ya se ha dicho, uno de los objetivos de las comunicaciones por los medios, es el de dar voz a quien no la tiene, de “hacer visibles los rostros invisibles”. De esto surge una distinción radical entre la comunicación y la cultura de “masas” y la comunicación y la cultura “social” que sería mayormente profundizada.

1. **Diálogo y relación entre Iglesia y Ágora.**

El Papa concluye su mensaje con una llamada: estamos delante de problemas no solo de la información sino sobre todo a un apasionante reto que requiere energías frescas y una imaginación nueva. “No tengáis miedo de haceros ciudadanos de los ambientes digitales”, escribe Francisco. El término no es nuevo, pero sabemos bien que el término “ciudadano” tiene para él un significado relevante. Hace tiempo, él había escrito que serlo significa estar “convocado a asociarse con miras al bien común”, a un proyecto común. Las nuevas tecnologías digitales han dado origen a un verdadero y nuevo espacio social, cuyos vínculos están en grado de influir en la sociedad y la cultura. El Papa pone, entonces, el tema de la relación entre Iglesia y Ágora que va modulado continuamente en varios niveles. Esto de las comunicaciones digitales es un nivel hoy muy sensible. El objetivo es el bien común. El Papa tiene muy en cuenta el diálogo cotidiano con todos aquellos que nos están cercanos, el diálogo del compartir práctico. La actitud necesaria de este tipo de diálogo es para el Papa “el estar convencidos que el otro tenga algo bueno que decir, dar espacio a su punto de vista, a sus propuestas”. Todo aquello que es “idea” personal, opinión, adhesión a partido o tradición, lenguaje, modo de hacer, no puede ser considerado un absoluto, escribe el Papa Francisco. Ya había dicho Benedicto XVI que para dialogar es necesario “aprender a aceptar al otro en su propio ser y pensar diverso”. Esta es la premisa para un diálogo auténtico.

Los esfuerzos de comprensión llegan a ser, por lo tanto, un proceso en el cual, mediante la escucha del otro, ambas partes pueden encontrar purificación y enriquecimiento. Incluso si las elecciones de fondo no deben ser cambiadas, la fe por ejemplo, estos esfuerzos tienen “el significado de pasos comunes hacia la única verdad” (ivi). Es necesario, escribe Francisco “saberse insertar en el diálogo con los hombres y mujeres de hoy, para comprender las expectativas, las dudas, las esperanzas”.

1. **Una Carta de los derechos por internet.**

Una de las propuestas concretas ha sido presentada por los 27 parlamentarios europeos italianos en Roma: **la Carta de los Derechos de Internet**. La propuesta, de catorce artículos, se pone como objetivo tutelar los derechos de los ciudadanos haciendo luz sobre los temas fundamentales como la neutralidad de la red, la privacidad y la posibilidad de acceso a la web.

Representa, por tanto, la primera propuesta de una Carta Magna de parte del parlamento nacional (italiano), proyecto que pone a Italia en la vanguardia en materia de redefinición jurídica de las relaciones entre ciudadanía y web. El punto de partida de la Carta es que internet constituye, hoy día, un espacio público (según datos estadísticos poblado por cerca de tres mil millones de personas) caracterizado por relaciones económico – sociales altamente estructurados que requieren una creciente atención jurídica.

La propuesta de la comisión será objeto de una consulta popular el 27 de octubre próximo.

He aquí, los títulos de los catorce puntos contenidos en dicha Carta:

1. **Reconocimiento y garantía de los derechos**
2. **Derechos de acceso**
3. **Neutralidad de la red**
4. **Tutela de los datos personales**
5. **Derecho a la autodeterminación y formativa**
6. **Inviolabilidad de los sistemas y domicilios informáticos**
7. **Tratamientos automatizados referido a la creación del perfil de las personas**
8. **Derecho a la identidad**
9. **Anonimato**
10. **Derechos al olvido**
11. **Derechos y garantías de las personas en las plataformas**
12. **Seguridad en las redes**
13. **Derecho a la educación**
14. **Criterios para el gobierno de la red**